

NOTAS

EDITORIALES

Política cambiaria. El manejo cambiario se ha orientado de tiempo atrás procurando compensar los mayores costos que enfrenta el sector exportador colombiano por causa de la inflación, mediante elevaciones en el tipo de cambio. Este enfoque, que en lo posible busca mantener constante el tipo de cambio real, resulta indispensable para evitar desestímulos a las exportaciones y para mantener la protección a la producción doméstica en los niveles marcados por la política arancelaria.

En ocasiones, este derrotero de la política cambiaria se ha desviado deliberadamente, aunque por períodos cortos, de las finalidades citadas. Tal fue el caso de la lenta devaluación practicada durante el lapso de rápido crecimiento en las reservas internacionales, cuando los peligros de un posible desbordamiento monetario aconsejaban modificar la orientación básica del manejo cambiario. En otros momentos, también de corta duración, el ajuste del tipo de cambio se orientó en el sentido de impedir que los flujos especulativos de capital externo entorpecieran el manejo de la política económica. A pesar de estas desviaciones esporádicas, la política cambiaria —se repite— ha sido encaminada fundamentalmente en la dirección de preservar el tipo de cambio real, y con ello estimular la producción nacional destinada tanto al consumo interno como a la exportación.

El objetivo así definido es claro y la política económica procura lograrlo, a pesar de las dificultades que en ocasiones se presentan para hacerlo. Estas últimas surgen,

en buena parte, como resultado de que el tipo de cambio en Colombia se determina con respecto al dólar norteamericano. Dicho patrón prevalece debido a que el país se encuentra bajo el área de influencia de esta moneda y a que hacia Norteamérica se dirige, aún, la mayor proporción de nuestras exportaciones. La divisa en cuestión, sin embargo, no mantiene una cotización fija con las demás monedas del mundo. Como consecuencia, una devaluación del peso con relación al dólar se traduce generalmente en devaluaciones distintas del peso frente a las demás monedas. Tal situación, bastante común desde comienzos de la década pasada, cuando se abandonaron las paridades fijas y se adoptaron los tipos de cambio flotantes, en principio, puede ser enfrentada fijando el movimiento de la tasa de cambio del peso, no con respecto a una moneda determinada sino, más bien, con referencia a una “canasta de monedas” compuesta por los signos monetarios de nuestros principales socios en el comercio internacional.

Al analizar la evolución del tipo de cambio real del peso colombiano frente al dólar estadounidense y a una “canasta de monedas” como la indicada resulta claro que, durante los últimos años, el precio real del peso se ha mantenido relativamente constante frente al dólar mientras que, con respecto a la “canasta de monedas”, no se observa el mismo comportamiento, especialmente durante algunos meses del comienzo de 1981.

Conviene recordar el motivo por el cual el peso colombiano se revaluó en términos reales frente a este conjunto de monedas,

entre enero y septiembre de ese año, para retornar en los últimos meses de 1981, a los niveles comunes. Las altas tasas de interés en los Estados Unidos y en el mercado de eurodólares durante el año citado indujeron una demanda creciente por la divisa norteamericana que ocasionó, a su vez, la devaluación de las principales monedas de Europa, y como consecuencia el peso también tendió a revaluarse frente a esas monedas. El resultado global fue la revaluación real del peso durante buena parte de ese año.

Ante este hecho caben algunas reflexiones sobre lo conveniente de ajustar el tipo de cambio con relación a una "canasta de monedas" formada por los principales socios externos del país. Mediante este mecanismo se lograría mantener estable el tipo de cambio real *promedio*. Sin embargo, en la medida que se presenten variaciones entre los tipos de cambio de las monedas del resto del mundo, el peso se estaría devaluando frente a algunas de ellas y revaluando frente a otras. Aunque en *promedio* el tipo de cambio permanecería estable, frente a países individualmente considerados exhibiría la inestabilidad registrada por los mercados internacionales de divisas. Por ejemplo, durante 1981 el peso habría presentado una marcada devaluación real frente al dólar y a las monedas de su área, y revaluaciones de magnitud variable con respecto a las monedas europeas. El resultado habría sido de una parte, una notoria inestabilidad del tipo de cambio nominal, y de otra mayores flujos de exportaciones hacia Norteamérica en detrimento de los dirigidos a Europa, y lo contrario en cuanto a los flujos de importación. No resulta obvio que esta orientación en la política cambiaria hubiera sido la más conveniente precisamente cuando se procuraba —como se ha procurado— diversificar nuestros mercados de exportación. El transmitir a la política cambiaria la inestabilidad de los mercados internacionales de divisas crearía expectativas sobre el comportamiento del tipo de cambio que podría generar movimientos especulativos contra el peso, formando un ambiente de incertidumbre desfavorable al comercio internacional. Finalmente, es muy posible que dentro de este esquema el impacto inflacionario de la devaluación hubiera sido superior al efectivamente registrado.

Los efectos de un mercado internacional de divisas inestable no pueden ser plenamente contrarrestados. Infortunadamente esta es una realidad. Es un factor exógeno y por fuera del control de quienes manejan la política económica, difícil de predecir y con repercusiones desfavorables sobre la política cambiaria colombiana. En nuestro sentir, el rumbo de política deberá modificarse solamente cuando hay algún margen de certidumbre de que las oscilaciones de las monedas foráneas son de carácter más o menos duradero. De lo contrario, como ya se anotó, se le estaría transmitiendo al manejo cambiario toda la inestabilidad que, infortunadamente, exhiben en ocasiones las cotizaciones en los mercados monetarios internacionales.

Los comentarios anteriores explican por qué se considera importante mantener un manejo estable del tipo de cambio. No conviene imprimirle al mismo bruscas oscilaciones como respuesta a las pérdidas temporales, en la tasa real, que pudieran ocasionar las devaluaciones de algunas monedas frente al dólar. Se evitaron así variaciones bruscas en la tasa de devaluación que pudieran dar señales equivocadas al mercado de divisas. Al recuperarse el nivel del tipo de cambio real, cosa que se logra al comenzar 1982, la política cambiaria seguirá ciñéndose a los principios diseñados en los párrafos anteriores. El amplio volumen de reservas internacionales garantiza que esta será una política viable, aunque el país haya salido del período de bonanza del sector externo.

En entregas pasadas de estas notas se ha señalado el hecho de que el manejo del tipo de cambio, aunque de gran importancia como estímulo al sector exportador, a largo plazo, no es el único determinante de la dinámica de este sector. Estudios recientes, realizados por el Banco de la República y por entidades independientes de él, destacan la importancia del crecimiento de las economías de nuestros socios comerciales sobre el desenvolvimiento de las exportaciones menores colombianas. Si la recesión mundial provoca disminuciones en las demandas en dichos países, esas reducciones se manifiestan, quizás con mayor intensidad, sobre los bienes de origen externo y, por tanto, sobre nuestros productos de exportación. Si a este fenómeno se le añade el de la tendencia de cada país a elevar

barreras proteccionistas durante períodos de crisis, el impacto será doblemente adverso. Resulta difícil —si no imposible— compensar estos efectos con el solo manejo cambiario.

El comportamiento de las exportaciones colombianas a Venezuela es ilustrativo de lo que se acaba de afirmar. En el cuadro que se inserta a continuación se presentan las tasas de crecimiento de las exportaciones a ese país, del tipo de cambio real frente al bolívar y de la evolución de la economía venezolana durante los últimos años.

Indicadores económicos colombo-venezolanos

Períodos	Crecimiento promedio anual PIB de Venezuela * (%)	Crecimiento promedio anual de las exportaciones colombianas a Venezuela * (%)	Variación promedio anual del tipo de cambio real (pesos por bolívar) * (%)
1975-76	+7.2	+62.4	+0.7
1977-79	+3.6	+37.3	-4.6
1980-81	-0.9	-3.4	+5.7

* Promedios aritméticos simples de las variaciones anuales.
Fuente: Banco de la República.

Del análisis de las cifras anteriores se destaca el hecho de que la devaluación real del peso frente al bolívar durante los últimos dos años, que mejoró marcadamente la posición competitiva de productos colombianos en Venezuela, no logró contrarrestar el fuerte impacto negativo que tuvo sobre nuestras exportaciones el descenso en la actividad económica de dicho país. En forma similar, las exportaciones prosperaron durante períodos en que no mejoró la tasa real de cambio, pero en que el producto interno de Venezuela registró tasas de crecimiento satisfactorias. En términos generales, resulta clara la relación entre el PIB venezolano y las exportaciones de nuestro país. La relación entre estas y las variaciones del tipo de cambio es mucho menos evidente.

Estos comentarios no pretenden llevar a la conclusión de que el manejo cambiario no tenga importancia. Se busca simplemente ilustrar el hecho, bien conocido, de que el tipo de cambio no es sino una de las variables que afectan al sector exportador, y que existen otras fuerzas —muchas veces ajenas a nuestro control— que tienen incidencia probablemente más marcada sobre tal sector. Intentar contrarrestar plenamente dichas fuerzas mediante la política cambiaria es, seguramente, exigir logros que están más allá de su alcance.

En resumen, el manejo cambiario no debe someterse a modificaciones fuertes y frecuentes, como respuesta a la inestabilidad de los mercados internacionales de divisas. Asimismo, hay conciencia de que mediante variaciones del tipo de cambio no es siempre posible anular en su totalidad los efectos de factores exógenos que, como el actual estancamiento de la economía mundial, tienden a dejar sin incentivo las exportaciones menores. De allí que la política cambiaria se haya venido orientando para dar estabilidad al tipo de cambio real, sin permitir que fuerzas que escapan a nuestro control sirvan de pretexto para dar a dicha política trayectorias erráticas, cuyo único efecto sería el de crear un clima de incertidumbre, a todas luces inconveniente.

Situación monetaria. Al finalizar marzo de 1982 los medios de pago (M_1) alcanzan un valor de \$ 250.456 millones, inferior en \$ 4.848 millones (1.9%) al del mes anterior. Con relación a diciembre de 1981 la oferta monetaria disminuye 3.6%; en año completo su crecimiento llega a 20.8%, variación esta que resulta ser menor a la obtenida en períodos similares de los últimos seis años.

La variación mensual de M_1 tiene su origen en un descenso en el multiplicador monetario que pasa de 1.3451 a fines de febrero a 1.3194 al terminar el primer trimestre, lo que se explica, fundamentalmente, por un avance de 0.6433 a 0.6661 en el coeficiente que relaciona la reserva del sistema bancario y las cuentas corrientes. En efecto, el encaje monetario de la banca comercial se incrementa en \$ 2.843 millones durante el presente mes, frente a una reducción de \$ 2.019 millones en los depósitos en cuentas corrientes, lo que determina una notable mejora de \$ 3.888 millones en la posición de encaje de dicho sector durante el mes en referencia. En 27 de marzo el sobreencaje de los bancos comerciales es de \$ 3.938 millones.

La base monetaria, por su parte, no presenta variación sustancial en el mes, ya que solo crece \$ 14 millones. Su saldo es de \$ 189.820 millones al finalizar marzo de 1982. Como movimientos importantes que determinan presiones expansionistas a nivel del dinero primario se destacan: la redención de títulos canjeables por certificados

de cambio por parte de la banca comercial (\$ 4.346 millones) y el desembolso de recursos del sector público con cargo a sus disponibilidades en el emisor. Esto origina un incremento de \$ 5.068 millones en las operaciones netas de dicho sector con el

Banco de la República. También contribuyen al mayor valor del dinero base, las entregas de \$ 990 millones efectuadas al sistema bancario con cargo al cupo ordinario autorizado, y el redescuento de bonos de prenda por \$ 208 millones.

Origen del dinero base (1)

(Millones de pesos y porcentajes)

	1982		Variación mensual	
	Feb. 27*	Mar. 27*	Absoluta	%
Base monetaria (A+B+C)	189.806	189.820	14	0.0
A—Activos del Banco de la República	341.881	339.311	-2.570	-0.8
1. Reservas internacionales netas	288.086	280.012	-8.074	-2.8
2. Crédito doméstico	55.297	62.285	6.988	12.6
a) Crédito neto Tesoral	(-9.383)	(-677)	(8.706)	(92.8)
b) Crédito neto sector público (resto)	(-21.179)	(-24.817)	(-3.638)	(-17.2)
c) Crédito bruto bancos	(9.976)	(11.121)	(1.145)	(11.5)
d) Crédito bruto entidades de fomento (2).....	(71.417)	(71.935)	(518)	(0.7)
e) Crédito bruto sector privado (3).....	(4.466)	(4.723)	(257)	(5.8)
3. Otros activos netos	-1.502	-2.986	-1.484	-98.8
B—Pasivos no monetarios	154.524	152.020	-2.504	-1.6
1. Obligaciones en moneda extranjera, bancos	583	619	36	6.2
2. Obligaciones entidades de fomento	71.430	74.334	2.904	4.1
3. Obligaciones sector privado	14.652	14.222	-430	-2.9
4. Obligaciones con títulos del Banco de la República.....	51.576	46.439	-5.137	-10.0
5. Obligaciones externas a largo plazo	16.526	16.649	123	0.7
6. Tenencias interbancarias	-243	-243	—	—
C—Moneda de Tesorería	2.449	2.529	80	3.3

(1) Las cuentas en moneda extranjera ajustadas se contabilizan a la tasa de cambio promedio de compraventa de divisas de cada fecha. (2) Comprende Caja Agraria, Banco Central Hipotecario, corporaciones financieras y fondos financieros. (3) Comprende Federación Nacional de Cafeteros, fondos ganaderos, cooperativas y otros. * Cifras provisionales.

Los mencionados efectos crecientes sobre el circulante son contrarrestados en su totalidad por el descenso de \$ 8.074 millones en las reservas internacionales netas, por razones que se expondrán más adelante en la sección sobre situación cambiaria. Además, se registra una reducción importante de liquidez primaria por la suscripción de títulos del FAVI por parte de las corporaciones de ahorro y vivienda, \$ 2.024 millones, variación que corresponde en un 91% a colocación de títulos de encaje, lo que refleja la gran dinámica de la captación de ahorro

por parte del sistema de valor constante en marzo. Finalmente, los depósitos constituidos con el objeto de tramitar licencias de cambio para giro al exterior contribuyen con \$ 521 millones a reducir el incremento del dinero base en el mes.

La oferta monetaria ampliada (M_2) crece \$ 1.237 millones (0.2%) y su saldo acumulado llega a \$ 621.842 millones el 27 de marzo. Este valor, es superior en \$ 26.104 millones (4.4%) al de diciembre de 1981 y en \$ 163.308 millones (35.6%) al de igual período del año anterior.

Oferta monetaria (1)

(Millones de pesos y porcentajes)

Fin de marzo	Medios de pago (M_1)			Cuasi-dineros (OD)*			Oferta monetaria ampliada (M_2)**		
	Saldo	Variación %		Saldo	Variación %		Saldo	Variación %	
		Año corrido	Año completo		Año corrido	Año completo		Año corrido	Año completo
1977.....	80.980	2.0	34.3	60.868	20.8	61.2	141.848	9.3	44.7
1978.....	103.190	-0.3	27.4	83.739	19.4	37.6	186.929	7.6	31.8
1979.....	128.679	-4.6	24.7	110.835	10.3	32.4	239.514	1.8	28.1
1980.....	168.112	0.3	30.6	141.285	12.0	27.5	309.397	5.3	29.2
1981.....	207.254	-3.3	23.3	251.280	17.2	77.9	458.534	7.0	48.2
1982.....	250.456	-3.6	20.8	371.386	10.5	47.8	621.842	4.4	35.6

(1) Cifras provisionales. * Incluye depósitos de ahorro, certificados de depósito y depósitos en las corporaciones de ahorro y vivienda. ** Incluye M_1 más cuasi-dineros.

La variación mensual de M_2 se origina en el aumento de \$ 6.085 millones (1.7%) que presentan los cuasi-dineros, ya que los medios de pago descienden \$ 4.848 millones (1.9%) como se comentó anteriormente. De esta forma, los sustitutos próximos del dinero ganan participación dentro de la oferta monetaria ampliada al explicar el 59.7% de su valor al finalizar el primer trimestre.

Dentro de los cuasi-dineros la captación de ahorro por las corporaciones de ahorro y vivienda es el componente más dinámico durante el mes; su crecimiento es de \$ 6.954 millones (5.0%) para totalizar \$ 146.754

millones en 27 de marzo, valor que representa el 39.5% de los activos financieros de gran liquidez. Los depósitos de ahorro tradicionales del sistema bancario también aumentan en forma sustancial durante el mes —\$ 3.363 millones, 4.8%— al llegar a \$ 73.405 millones; este tipo de ahorro constituye el 19.8% del total de cuasi-dineros. Los certificados de depósito a término de bancos y corporaciones financieras, por el contrario, descienden \$ 4.232 millones (2.7%) en el mes, lo que determina un saldo acumulado de \$ 151.227 millones el 27 de marzo. Dicho valor corresponde al 40.7% del total de cuasi-dineros.

Cuasi-dineros (1)

(Millones de pesos y porcentajes)

Fin de marzo	Depósitos de ahorro			Certificados de depósito a término			Depósitos de las corporaciones de ahorro y vivienda			Total cuasi-dineros		
	Saldo	Variación %		Saldo	Variación %		Saldo	Variación %		Saldo	Variación %	
		Año corrido	Año completo		Año corrido	Año completo		Año corrido	Año completo		Año corrido	Año completo
1977.....	17.663	4.4	35.5	17.070	30.2	2.3	26.135	28.4	51.9	60.868	20.8	61.2
1978.....	25.647	6.1	45.2	24.709	14.6	44.8	33.383	36.8	27.7	83.739	19.4	37.6
1979.....	35.025	4.1	36.6	31.268	-1.9	26.5	44.542	27.4	33.4	110.835	10.3	32.4
1980.....	46.967	2.0	34.1	27.458	2.1	-12.2	66.860	25.7	50.1	141.285	12.0	27.5
1981.....	59.903	2.6	27.5	87.858	20.7	220.0	103.519	24.4	54.8	251.280	17.2	77.9
1982.....	73.405	0.9	22.5	151.227	7.2	72.1	146.754	20.1	41.8	371.386	10.5	47.8

(1) Cifras provisionales.

De otro lado, las principales operaciones activas del sistema bancario disminuyen \$ 4.361 millones (1.5%) en el mes. El saldo de las colocaciones al finalizar marzo es \$ 284.652 millones. En lo corrido del año y en año completo este rubro crece \$ 7.203 millones (2.6%) y \$ 66.702 millones (30.6%) respectivamente. Del total colocado, \$ 256.211 millones corresponden a préstamos y descuentos, de los cuales \$ 70.601 millones (27.6%) se obtienen a través de líneas especiales de crédito del Banco de la República y de los fondos financieros, recursos estos que respaldan operaciones de sectores prioritarios de la economía nacional.

Crédito bancario (1)

(Millones de pesos y porcentajes)

Fin de marzo	Cartera			Colocaciones *		
	Saldo	Variación %		Saldo	Variación %	
		Año corrido	Año completo		Año corrido	Año completo
1977 ...	65.646	7.3	31.6	72.735	9.7	32.6
1978 ...	89.490	2.4	36.3	97.169	4.0	33.6
1979 ...	106.288	-1.0	18.8	117.495	1.0	20.9
1980 ...	124.678	1.0	17.3	141.475	3.8	20.4
1981 ...	189.337	4.4	51.9	217.950	9.9	54.1
1982 ...	256.211	1.3	35.3	284.652	2.6	30.6

(1) Cifras provisionales. * Incluyen cartera.

Situación cambiaria. Al finalizar el primer trimestre de 1982 las operaciones de cambio extranjero dan lugar a una disminución de US\$ 330 millones en las reservas internacionales brutas, las cuales se sitúan en US\$ 5.303 millones al terminar el mes de marzo. Este descenso se explica por un déficit de US\$ 345 millones en la cuenta corriente, frente a ingresos netos de capital de US\$ 15 millones. Cabe destacar que buena parte de la baja mencionada se produce en el mes de marzo cuando las entradas en la cuenta corriente son inferiores a las salidas en un monto de US\$ 249 millones.

Al igual que en los meses precedentes este comportamiento está determinado en gran parte por el sensible descenso de los reintegros por exportaciones de café, inferiores en 24% a los del mismo período de 1981; lo anterior, junto con el bajo dinamismo de las ventas de productos no tradicionales y el menor valor de las compras de oro, induce al resultado antes comentado.

Conviene anotar que la caída de los ingresos por café obedece a los menores volú-

menes despachados, ya que, por el contrario, los precios del grano se comparan favorablemente con los registrados un año atrás. En efecto, en el primer trimestre del año la cotización externa para la variedad "otros suaves" promedia US\$ 1.48 la libra en 1982, mientras en igual lapso de 1981 era de US\$ 1.26. En consideración a la evolución del mercado mundial del café y a las condiciones económicas internas, las autoridades señalaron durante el mes de marzo aumentos tanto en el reintegro cafetero, de US\$ 207 a US\$ 217 por saco de 70 kilos de café excelso, como en el precio interno, de \$ 10.330 a \$ 11.050 por carga de café pergamino de sesenta kilogramos.

Exportaciones de café

(Miles de sacos de sesenta kilogramos)

	Enero-marzo			Año completo **		
	1980	1981	1982 *	1980	1981	1982 *
Estados Unidos	985	450	448	3.553	2.587	1.490
Europa	1.848	1.489	1.552	6.689	6.604	5.600
Otros	282	216	206	847	952	862
Total	3.115	2.155	2.206	11.089	10.143	7.952

* Datos preliminares. ** Abril 1º a marzo 31. Fuente: Federación Nacional de Cafeteros.

Las exportaciones menores durante el período enero-marzo generan reintegros por US\$ 297 millones, guarismo inferior en 4% al del mismo período de 1981. Otro factor que contribuye a disminuir los ingresos corrientes es el descenso de los precios mundiales del oro, que hasta marzo del presente año promedian US\$ 331 la onza troy, frente a US\$ 498 en igual período de 1981. Las adquisiciones del metal por el Banco de la República también bajan en volumen, pasando de 131.134 onzas a 128.716, en lapsos semejantes. En consecuencia, el valor de las compras disminuye notoriamente, de US\$ 71.2 millones hasta marzo de 1981 a US\$ 48.5 millones en igual fecha del presente año.

Los ingresos por servicios y transferencias muestran una leve disminución al pasar de US\$ 429 millones en el primer trimestre de 1981 a US\$ 424 en igual lapso de 1982, fundamentalmente porque los intereses percibidos por la inversión de reservas internacionales, US\$ 128 millones, son inferiores a los de un año atrás, cuando sumaron US\$ 166 millones. Esta variación es atribuible tanto a la reducción en el monto de dicha inver-

sión como al menor nivel de las tasas de interés en los mercados internacionales de capital. Compensan parcialmente el movimiento citado en los intereses, el crecimiento de otros rubros como los ingresos personales y las transferencias y donaciones.

De otra parte, los egresos corrientes avanzan 9% respecto a los del año precedente al totalizar US\$ 1.479 millones. Se destaca el incremento de 27% en las erogaciones por servicios, influidas por los mayores intereses pagados por concepto de deuda externa pública y privada como reflejo del aumento en los saldos adeudados.

Los movimientos netos de capital registran en lo corrido del año un valor inferior en US\$ 73 millones al de igual período del año precedente. Se observa un equilibrio entre la corriente de ingresos y egresos, esperándose que los primeros se aceleren en los próximos meses, en la medida en que se reciban recursos de créditos ya contratados.

Balanza cambiaria

(Millones de US\$)

	Hasta marzo 31		
	1980	1981	1982 (1)
I—Ingresos corrientes	1.267.1	1.230.8	1.134.7
Exportaciones	712.1	700.2	611.0
Café	412.4	390.5	314.0
Otros productos	299.7	309.7	297.0
Compras de oro (2)	69.4	71.2	48.5
Capital petróleo	16.2	30.7	51.7
Servicios y transferencias.....	469.4	428.7	423.5
II—Egresos corrientes	1.032.3	1.357.4	1.479.2
Importaciones (3)	797.4	986.4	1.007.1
Servicios y transferencias....	234.9	371.0	472.1
III—Superávit o déficit corriente.	234.8	-126.6	-344.5
IV—Movimiento neto de capital..	80.1	88.0	14.7
V—Variación reservas brutas (III + IV ó VII — VI)	314.9	-38.6	-329.8
VI—Saldo reservas brutas diciembre año anterior	4.113.0	5.419.7	5.633.0
VII—Saldo reservas brutas	4.427.9	5.381.1	5.303.2

(1) Cifras preliminares. (2) Netas de ventas internas para usos industriales. (3) Incluye compras de petróleo y gas natural.

Asamblea del Banco Interamericano de Desarrollo. Del 29 al 31 de marzo tuvo lugar en Cartagena de Indias la Vigésimatercera Asamblea de Gobernadores del Banco Interamericano de Desarrollo, BID, certamen que se realizó en el centro de convenciones de esa ciudad. Asistieron al mismo las delegaciones oficiales de los 43 países miembros de la institución, presididas por sus respectivos ministros de Hacienda y presidentes

de los bancos centrales. Además, participaron destacados representantes de otros organismos internacionales de financiamiento así como delegados del sector bancario colombiano y de la banca extranjera. La preparación y organización de este importante evento estuvo a cargo del Banco de la República en coordinación con el BID.

La asamblea fue oficialmente inaugurada por el señor presidente de la República, doctor Julio César Turbay Ayala, quien en su intervención durante la primera sesión plenaria, trató el tema Estabilidad y Desarrollo, refiriéndose a la difícil coyuntura por la que atraviesan las economías de los principales países del mundo en los últimos años, situación que ha influido desfavorablemente en otras áreas como América Latina y el Caribe. Dentro de este panorama en general poco auspicioso, el señor presidente de la República señaló cómo la economía colombiana ha registrado en los últimos años índices de crecimiento y de bienestar social muy positivos si se comparan con los de otras naciones, particularmente las de la región. Asimismo, reiteró la importancia que atribuye el país a la cooperación internacional en todos los órdenes, resaltando la contribución del BID en este campo especialmente en cuanto a la movilización de recursos financieros y técnicos hacia los países prestatarios. Sobre este particular el señor presidente indicó el papel que le correspondía desempeñar al BID, sobre todo en cuanto a su participación en programas dirigidos a estabilizar las economías de países que como los del Caribe y de Centroamérica, afrontan en la actualidad serias dificultades. En materia de cooperación señaló también cómo Colombia puede realizar un aporte importante, tendiente a mejorar la situación en la cuenca del Caribe.

Los gobernadores eligieron como presidente de la asamblea al señor ministro de Hacienda y Crédito Público, doctor Eduardo Wiesner Durán, quien propuso los siguientes temas para ser considerados durante las deliberaciones: el análisis de la economía internacional y, en particular, de la América Latina y el Caribe; la movilización de recursos para el desarrollo de esta región, con énfasis en el aumento de capital del BID; y las actividades realizadas por esta institución.

Tanto el presidente del BID, licenciado Antonio Ortiz Mena, en su informe a la asamblea, como los gobernadores, coincidieron en destacar la necesidad de que los países industrializados realicen un esfuerzo tendiente a dinamizar sus economías y el comercio internacional, requisitos indispensables para lograr la reactivación económica de los países de América Latina y del Caribe, los cuales registraron índices muy bajos de crecimiento, negativos en algunos casos, acompañados de un recrudecimiento de la tasa de inflación. Igualmente subrayaron el efecto favorable que tiene la excesiva inestabilidad de los mercados cambiarios y financieros sobre las exportaciones, las importaciones y los movimientos de capital de los países de América Latina y del Caribe, y expresaron inquietud por la intensificación de medidas proteccionistas en los mercados de los países industriales, que dificultan el acceso de los productos que exporta la región.

La asamblea del BID avanzó en las negociaciones relacionadas con el aumento de capital de este organismo, las cuales se espera puedan quedar concluidas a fines del presente año. En esta forma el banco podrá financiar el programa de préstamos para el período 1983-1986, estimado en US\$ 11.900 millones, que significa un incremento en términos reales de aproximadamente 8%, frente a los empréstitos otorgados durante el lapso de 1979 a 1982.

El capital suscrito del BID asciende a US\$ 15.178 millones, de los cuales US\$ 1.673 millones se han pagado. La institución cuenta además con US\$ 3.476 millones, provenientes de empréstitos contratados en los mercados financieros internacionales y en otros países miembros, tanto regionales como extrarregionales. Los recursos del Fondo para Operaciones Especiales equivalen a US\$ 6.766 millones cifra que en más de la mitad está constituida por la contribución de los Estados Unidos, y el resto, por la de los otros países miembros en sus propias monedas, principalmente. Los aportes de Colombia al capital pagado del BID suman US\$ 54 millones.

En 1981 el BID aprobó préstamos por US\$ 2.493 millones, monto 8% superior al del año anterior. Desde que el banco inició operaciones, los préstamos concedidos suman

US\$ 20.077 millones. De estos últimos Colombia ha recibido US\$ 1.608 millones, orientados a financiar proyectos prioritarios de desarrollo económico y social con un costo total de aproximadamente US\$ 5.545 millones. Es así como el país figura como el cuarto prestatario en orden de importancia, después de Brasil, México y Argentina.

El presidente de la asamblea, doctor Eduardo Wiesner Durán, clausuró la reunión con una exposición en la que resumió los aspectos

más sobresalientes tratados por el presidente del BID y por los gobernadores durante el curso de las sesiones. El doctor Wiesner también reiteró la necesidad de dotar al BID de recursos suficientes para que siga participando de manera importante en el progreso económico y social de los países miembros, y expresó que era preciso continuar innovando con medidas de política económica para devolver a las economías su dinamismo, sin el cual el progreso social se hace más difícil.